

PROYECTO CHINAUTLA (GUATEMALA)

Descripción de la situación

En Guatemala, la tasa de escolarización oscila alrededor del 84%; sin embargo, alrededor de 340.000 niños y niñas permanecen fuera del sistema educativo, y sólo el 30% de los que comienzan la Primaria llegan a quinto grado. En secundaria, la tasa de escolaridad llega a 43'80% para hombres y 38'19% para mujeres. El 25% de escuelas urbanas y el 30% de escuelas rurales carecen de textos. Los centros educativos públicos tampoco cuentan con una biblioteca para la consulta de textos.

El municipio de Chinautla es uno de los 17 municipios que conforman el Departamento de Guatemala, situado en la periferia de la ciudad de Guatemala, caracterizada por los altos niveles de pobreza. La precariedad de las condiciones de vida y la falta de perspectivas de vida van también asociadas a la desintegración familiar, violencia intrafamiliar, alto índice de alcoholismo y maltrato infantil, lo que provoca que muchos niños y adolescentes se incorporen a las bandas juveniles de delincuentes ("maras").

Un grave problema es el alto índice de fracaso escolar. Muchos niños presentan dificultades de aprendizaje y/o de conducta, que no cuentan con ningún apoyo más allá del profesor. Es muy frecuente que los niños, al terminar la jornada escolar, permanezcan bastantes horas al día solos o al cuidado de otra/o menor, en la calle o encerrados en casa, hasta la llegada de sus padres. La situación descrita afecta más a las niñas, encorsetadas en unos roles de género muy estrictos, y que a edad temprana (6-7 años) comienzan a colaborar en tareas domésticas.

Proyecto

La Fundación "Pedro Poveda" es la que trabaja en la zona y se hace responsable del proyecto. Solicita apoyo de Manos Unidas para dotar de mobiliario y equipo a una biblioteca escolar en la citada zona marginal.

El proyecto pretende incidir en las causas que determinan el elevado índice de fracaso y abandono escolar: los menores escolarizados que presentan dificultades de aprendizaje y/o de conducta, que no cuentan con ningún tipo de apoyo extra-aula; los alumnos/as de las escuelas públicas que no disponen habitualmente de libros de texto escolares ni en la casa ni en el centro educativo, lo que termina finalmente en el fracaso y/o en el abandono de la escuela. En la biblioteca, además de un espacio de consulta y estudio, tendrán la posibilidad de ser acompañados en el refuerzo escolar.

Con todo ello se pretende capacitarlos para un futuro mejor, y evitar que entren a engrosar las bandas de delincuentes juveniles.

Los beneficiarios directos son inicialmente 350; los indirectos son 1.500. Son niños y adolescentes, prioritariamente mujeres (en un 12 % indígenas de la etnia Pocoman). Los fondos solicitados a Manos Unidas irán destinados al equipamiento de la Biblioteca y una sala de Consultas informatizada. El aporte local son los terrenos, el edificio, otras instalaciones educativas y personal docente y administrativo.

Importe total: 31.042'00€.

Actividades a realizar

Las actividades propias de equipamiento de la biblioteca y la sala de consulta informatizada: diseño, presentación y aprobación de los planos, elaboración de presupuesto, construcción propiamente dicha y compra e instalación de los materiales para su equipamiento.

Las propias del servicio diario a los usuarios: consulta de niños y jóvenes, tutorías a los mismos, atención al personal docente, actividades de refuerzo escolar, etc.

Origen de la iniciativa

El proyecto surge inicialmente de los dirigentes de las colonias marginales de la zona, conscientes de las carencias en el sector educativo y de la situación de los niños y jóvenes de la zona, que se ponen en contacto con la Fundación Pedro Poveda. Solicitan su presencia de trabajo en la zona, para mejorar el desarrollo en general y el sector educativo en especial.

Participación en la elaboración del proyecto

Desde que en diciembre de 2002 se inició el proceso de identificación del proyecto, la población beneficiaria ha estado presente. Se han celebrado una serie de reuniones con líderes y lideresas locales de las colonias afectadas con miembros de la Fundación Pedro Poveda. A raíz de las reuniones se determinó realizar un diagnóstico participativo, que duró alrededor de 7 meses. También participaron otros agentes sociales, miembros de la pastoral educativa de las parroquias del área, y directoas/es de establecimientos educativos públicos y los supervisores de educación del municipio. La población también participó en la elaboración de un perfil del proyecto, a realizar en varias fases cronológicas.

Se tiene previsto, igualmente, que en el futuro se mantenga y acreciente la participación local, potenciando el espacio comunitario

que se ha venido construyendo. Es decir, un proyecto muy integrado en el tejido social comunitario.

Inserción en programas existentes

El proyecto se inserta en un amplio Plan Municipal que se quiere llevar a cabo a medio y largo plazo. Contempla la promoción de varios centros educativos. De hecho, el Municipio donó un terreno (en usufructo por 30 años), que sirva de base para el trabajo de la contraparte en la zona.

También es coherente con los Acuerdos de Paz firmados en diciembre de 1996 y que pusieron fin al conflicto interno que se vivió en el país. Y con el espíritu que inspira el proceso de Reforma Educativa cuya implementación es aún incipiente, a nivel general.

Además, el proyecto presentado a Manos Unidas es parte de un Programa más amplio, que se ejecutará en fases sucesivas y con otros aportes.

Comentario del Padre Jony

Conocí el problema de las “maras” cuando realicé una colaboración misionera en Centroamérica, concretamente en Honduras. Es un problema común en Centroamérica y que en los últimos años se ha agravado. Hay que superar unas pruebas muy crueles para entrar en la “mara”. Esto hace que el joven se prepare para la violencia y la delincuencia. Si es aceptado, hace un juramento de no salir nunca de la “mara”. Si no respeta este juramento, lo más probable es que no salga con vida. Lo perseguirán hasta matarle. Y aunque se salga, quedará marcado con los tatuajes propios de cada “mara”, que son un signo de pertenencia e identificación. Algunos se dan cuenta tarde. He visto jóvenes pudriéndose en la cárcel, con todo su cuerpo tatuado y hasta toda la cara. Los otros presos los rechazan y si salen de la prisión, la sociedad los discrimina y no son admitidos en ningún trabajo.

Lo mejor que podemos hacer en este tema es incidir en la prevención e intentar que esos niños, adolescentes y jóvenes tengan alternativas a la calle, a las “maras”, a la delincuencia, a la violencia, a la marginación. Este proyecto da esas alternativas, con un seguimiento de los niños y jóvenes con problemas e incidiendo sobretodo en la educación.